



BRAZAS A CEÑIR

*James G. Stavridis **

Una de las primeras publicaciones que leí después de llegar al Comando Sur fue el volumen 123, número 894 de Revista de Marina. Recibí esta excelente revista de manos del Oficial de Enlace Naval chileno en el Comando Sur aquí en Miami, Florida. Fui impactado instantáneamente por el carácter profesional de la revista, su larga historia de reportaje naval y su innovador contenido de punta. Como aficionado por largo tiempo a las revistas profesionales – sobre todo las de sabor náutico– no pude resistir la tentación de presentar para su publicación este artículo y unirme a su diálogo profesional. Quisiera comenzar expresando mi aprecio a los editores de la revista y a todos sus lectores, por permitirme esta gran oportunidad de contribuir a un foro marítimo tan vibrante.

Durante la preparación de este artículo, me encontré con el himno de la Armada de Chile. Sus imágenes tan vívidas y su profundidad de significado inspiraron el título de este artículo: “Brazas a Ceñir”. En realidad, esta inspiración comenzó inicialmente como curiosidad– al leer por primera vez el título del himno, ¡me fue difícil traducirlo! Esto nada tuvo que ver con la complejidad del título, sino más bien porque aún estoy aprendiendo de las ricas complejidades del español.

Después de leer un par de veces el himno, creo haberle dado una interpretación a su traducción literal: que las velas deben orientarse bien para lograr la mejor velocidad. Buscando un sentido más poético, por lo menos para mí, el título también podría expresar que la Armada de Chile siempre se está preparando; siempre se está alistando para “cazar las velas”; y para ello requiere el esfuerzo de toda su dotación para enfrentar cualquier tempestad que venga. ¡Qué símbolo más poderoso es expresado por este himno!

Así fue como este símbolo de trabajo mancomunado inspiró este artículo, no sólo porque nuestras Marinas comparten un parentesco y una pasión común por el mar, sino también, al tratar de visualizar el futuro y la seguridad de las naciones de América – apreciamos la necesidad obvia de trabajar juntos para hacer frente a las amenazas de este siglo. Al igual que la dotación del velero de su himno, tenemos que juntar nuestros esfuerzos en forma cooperativa –todos tenemos algunas brazas a ceñir–.

Ninguna nación –grande o pequeña– puede superar sola los retos que enfrentamos en este hemisferio hoy día. El asegurar un futuro estable y próspero para toda América requiere cooperación; requiere asociaciones ágiles y adaptables.

* Almirante. Comandante del Comando Sur de los Estados Unidos. Graduado con Honores de la Academia Naval de los EE.UU. el año 1976. Graduado con Honores de la Escuela Superior de Guerra el año 1992. Doctorado en Relaciones Internacionales por la Universidad de Tufts. Autor y coautor de la publicación interna de la Marina de EE.UU. “Command At Sea”.

La verdadera clave para trabajar juntos por nuestro futuro es la comprensión – comprendernos unos a otros, conocer nuestros comunes desafíos y el verdadero potencial de nuestro hemisferio. En el Comando Sur de los Estados Unidos, dedicamos una considerable cantidad de energía al entendimiento de esta maravillosa y diversa región y a la comunicación de nuestro deseo de trabajar como amigos con todos aquellos que quieran fomentar la seguridad, la estabilidad y la prosperidad. Nuestro lema del Comando refleja nuestro enfoque: “Amistad y Cooperación por las Américas”.

La misión del Comando Sur de los Estados Unidos es fomentar la seguridad cooperativa entre los 32 países y 13 territorios de Centroamérica, Sudamérica y el Caribe. Nuestra área de enfoque cubre una sexta parte de la superficie de la tierra –alrededor de 26 millones de kilómetros cuadrados– e incluye las áreas comunes marítimas que rodean la región. Es un área muy diversa por su increíble geografía, su amplia gama de culturas, sus múltiples idiomas, sus religiones y patrimonios étnicos. En el Comando Sur, reconocemos la necesidad de respetar esta diversidad, esto no significa que no tengamos nada en común, muy por el contrario; tenemos una multitud de importantes vínculos que hacen a las naciones de este hemisferio amigos por naturaleza.

- **Vínculos.**

Además de nuestras afinidades geográficas e históricas, las naciones de las Américas están vinculadas por los valores comunes de la democracia y el respeto por los derechos humanos. Los pueblos de todos los países americanos,

menos uno, han elegido libremente sus propios líderes. Si tomamos en cuenta las elecciones en los distintos países desde el nivel municipal hasta el presidencial, podemos constatar que el año pasado marcó el número más alto de elecciones democráticas, jamás logrado en la historia del hemisferio.

Así también, en forma creciente nuestras economías son vinculadas e interdependientes. El comercio entre nuestras naciones está ciertamente creciendo, constituyendo hoy, un aspecto muy importante en la construcción de las condiciones de prosperidad a través de toda nuestra región. Mucha gente de los Estados Unidos percibe que el comercio fluye en términos de Oriente y Occidente – en términos de Asia y Europa, sin embargo, la realidad es que el 40 por ciento del comercio estadounidense se realiza entre el norte y el sur. De hecho, más de la mitad de este comercio norte-sur es únicamente con Latinoamérica y el Caribe, este comercio sustentador circula a través del hemisferio, como el oxígeno que

pasa por nuestro sistema sanguíneo. Al madurar nuestras relaciones comerciales, podremos ver también un aumento en esta mutua simbiosis económica.

Cuando uno observa el vínculo específico del comercio entre los Estados Unidos y Chile, es impactante percibir lo importante que somos el uno para el otro – ¡interdependientes somos! - alrededor del 15 por ciento del comercio chileno viene de o va hacia los Estados Unidos. De hecho, durante los últimos seis años, las importaciones estadounidenses de origen chileno casi se han triplicado en valor, mientras que las exportaciones de Estados Unidos para Chile se han dupli-



cado durante el mismo período. Esta increíble relación comercial representa mucho más que un mero porcentaje; representa trabajo, familias y comunidades, todos interconectados apoyándose mutuamente.

Probablemente uno de los vínculos más convincentes que Estados Unidos comparte con la región es una creciente conexión humana y cultural. Sabemos la importancia para Estados Unidos de comprender este lazo humano, que conecta las familias e influencia nuestra sociedad. Los hispanos son ahora el grupo étnico más joven y de mayor crecimiento de nuestro país, alcanzando hoy día alrededor de un 15 por ciento de la población, y se estima que para mediados del presente siglo, una de cada cuatro personas será de origen hispano. En este momento –considerando todas las formas de inmigración– los Estados Unidos es probablemente el segundo país más grande de habla hispana del mundo –superado únicamente por México.

Si se miran las tendencias a lo largo del hemisferio, se verán las relaciones tangibles de las personas –las familias– moviéndose entre los países para establecer nuevos hogares con nuevas vidas y expectativas. Estas familias viven en este gran hemisferio, cada vez se valen más de vías modernas de comunicación, para mantener contacto y compartir sus intereses comunes; a través del teléfono, correo electrónico y viajes. Ellos representan la mezcla cultural de la región, que permite construir el mapa conceptual de nuestra mutua comprensión.

Estos son algunos de los vínculos integradores del hemisferio –vínculos que continuaremos estudiando en nuestro Comando, considerando su importante rol en el fortalecimiento de las buenas relaciones de las naciones de América. Es prioritario para nosotros saber comunicar nuestros mensajes en forma eficaz y descubrir la mejor forma

de vencer juntos las amenazas que enfrentamos.

- **Desafíos.**

Como dije anteriormente, los retos que confronta este hemisferio no pueden ser vencidos por ninguna nación sola. Estas amenazas cruzan fronteras con un alcance regional y a veces global. Se requieren soluciones cooperativas e innovadoras; se requieren asociaciones positivas.

En algunas partes de este hemisferio, existen ciertas condiciones subyacentes de pobreza y distribución desigual de bienes que proveen un suelo fértil para la proliferación de amenazas tales como: tráfico ilícito de drogas, crimen organizado, pandillas masivas, tráfico de personas, terrorismo, financiamiento y reclutamiento de terroristas, y desastres naturales entre muchas otras más. La mayoría de estas amenazas son verdaderamente transnacionales y no respetan las fronteras soberanas ni las reglas reconocidas de conducta en territorio internacional.

Estos enemigos de la paz y estabilidad explotan las zonas fronterizas, adaptan sus tácticas para esquivar nuestros esfuerzos y utilizan los enormes espacios del mar y territorios remotos como refugios para sus operaciones ilícitas y maliciosas. La misma naturaleza transnacional de estos retos generan las siguientes preguntas: ¿Qué podemos hacer para combatirlos?, ¿Cuál es el papel de las fuerzas militares en esta ecuación?

- **La Promesa.**

Como la historia nos sigue enseñando, la preparación militar sigue siendo un elemento prudente de la seguridad; pero los retos de hoy requieren soluciones más allá de los medios militares únicamente tradicionales, se requieren enfoques verdaderamente integrados que incluyan esfuerzos interinstitucionales y combinados, abarcando también el apoyo potente del sector privado. Se requiere además explorar formas innova-

doras para obtener una visión integral del entorno operativo, un entorno explotado hoy día por las amenazas transversales a la seguridad regional –y más importante aún– tener nosotros la habilidad y voluntad de compartir este conocimiento con nuestros socios y amigos, de tal forma, para enfrentar juntos estos desafíos.

En el Comando Sur de los Estados Unidos creemos que la cooperación de las naciones de este hemisferio puede cumplir con algo que llamamos la “promesa de las Américas”. En esta frase, “promesa” para nosotros tiene dos significados circulares relacionados: compromiso y potencia. Por nuestra parte en el Comando Sur, estamos empeñados en aplicar profundamente estos dos conceptos para potenciar nuestras relaciones y trabajo en equipo en la región. En el primer concepto, queremos cumplir con nuestra promesa para ser buenos amigos y socios de las naciones de América y, en el segundo, si logramos consolidar una sinergia potente de esfuerzo en las naciones del hemisferio, podremos extraer el potencial de América a través de una seguridad cooperativa, con naciones prósperas y capaces de enfrentar unidos los retos de hoy y suficientemente ágiles para reaccionar a las adaptaciones de los retos del mañana. Este potencial es la promesa para un hemisferio seguro, libre de pandillas y drogas – un hemisferio que une sus esfuerzos y colabora abiertamente para enfrentarse con intensidad a los retos nuevos y antiguos en busca de un saludable y próspero hemisferio –.

Para cumplir con esta “promesa”, intentamos madurar nuestra comprensión mutua, incentivar la cooperación y

potenciar las capacidades para alcanzar una condición de seguridad regional. Nos esforzamos en ser buenos anfitriones o participantes en un sinnúmero de programas e iniciativas en la región tales como: ejercicios multinacionales militares, programas de educación sobre derechos humanos, intercambio prudente de tecnologías, asistencia de seguridad, intercambio de información antiterrorista, asistencia humanitaria, asociaciones cívico-militares y una gran variedad de otros programas. Pensamos que con

la ejecución de estos programas e iniciativas y, a través de un constante incremento en la comprensión mutua, aumentaremos nuestra capacidad de operar juntos para enfrentar las amenazas que nos afectan mutuamente.

Un modelo a seguir para la cooperación podría ser nuestra singular fuerza de tarea conjunta e interinstitucional (JIATF-S) ubicada en Key West, Florida. Esta fuerza de

tarea conjunta combina los esfuerzos de agencias gubernamentales estadounidenses e internacionales, enlaza militares de decenas de países y las Fuerzas Armadas de Estados Unidos. Esta organización multifuncional, interinstitucional, combinada y cooperativa contribuye a la interdicción de enormes cantidades de narcóticos que se trasladan a través de la región cada año. Aunque estén finamente enfocados en el comercio ilícito de drogas, esta organización podría servir como modelo organizacional de cooperación, frente a los emergentes desafíos del futuro. JIATF-S representa un enfoque diestro, ágil y multinacional que combina un intercambio robusto de información con un control operativo flexible. Esta



organización conecta las capacidades militares nacionales e interinstitucionales con las acciones policiales y legales, sin dejar de mantener la división entre las responsabilidades de las Fuerzas Armadas y las policiales. Quizás este modelo de integración de funciones constituya en el futuro el perfecto ejemplo de cooperación y coordinación para enfrentar juntos los desafíos de la región.

Un excelente ejemplo de la eficacia de esta fuerza de tarea fue la reciente incautación marítima de casi 20 toneladas métricas de cocaína en un barco en las aguas de la costa occidental de Centroamérica. Esta operación coordinó información proveniente de numerosas instituciones internacionales. Se rastreó el barco sospechoso hasta un punto en el que los agentes policiales pudieron exitosamente interceptar, abordar y registrar. Todos estos esfuerzos cooperativos terminaron con la incautación de una cantidad sin precedente de cocaína y los arrestos de los traficantes sospechosos.

- **Amistades duraderas.**

Además de nuestros muchos ejercicios de entrenamiento y cooperación para alcanzar esta condición de seguridad, el Comando Sur también realiza una variedad de actividades humanitarias de buena voluntad que ayudan directamente a quienes más lo necesitan –a la vez que proveen una oportunidad valiosa de capacitación de nuestro equipo. Cada año perforamos pozos, construimos escuelas, centros sociales, y clínicas médicas en varios países de la región. Como ejemplo de nuestro compromiso– de nuestra “promesa” hacia los pueblos de la región –nuestro personal médico provee atención para alrededor de un cuarto de millón de pacientes anualmente, con atenciones variando desde la prevención rutinaria hasta los casos más severos de emergencia.

Este año estamos enviando al Buque Hospital Naval *Comfort* en su primera

acción a Centroamérica y el Caribe para apoyar a varias naciones por ambos lados del canal de Panamá. Esta gira de cuatro meses tiene el propósito de dar atención a más de 85.000 personas que no tienen acceso a atención médica. También estamos enviando un buque logístico de la Marina Estadounidense especialmente configurado en una gira regional de siete meses. Su dotación de especialistas en mantenimiento y en operaciones navales, efectuará una variedad de eventos de capacitación para las fuerzas marítimas del Caribe y América Central. Este nuevo programa ayudará a nuestros socios y amigos a incrementar el mantenimiento de sus barcos, aumentando la disponibilidad operativa de sus medios navales para el control de sus puertos y costas.

También, es nuestro objetivo mejorar la forma en que compartimos la información operacional. Reconocemos como aspecto fundamental que para combatir nuestras amenazas, es necesario compartir el panorama común de nuestro entorno operacional y hacerlo en forma eficiente y eficaz a través de una red



El buque de apoyo médico, USNS *Comfort*.

electrónica ágil que pueda crecer y evolucionar con los cambios de acuerdo al tipo de amenaza. Con este fin, estamos en vías de instalar a través de la región el Combined Enterprise Regional Information Exchange System (CENTRIXS). Este sistema tiene gran capacidad para intercambiar información y mejorar el sistema de mando y control operacional. Con CENTRIXS podemos crear un ambiente virtual, seguro, y clasificado en el cual las naciones participantes podrán compartir información y acceder al correo electrónico, páginas web y una representación virtual de los entornos aéreos, terrestres y marítimos. Este año pensamos instalar esta capacidad en algunos lugares en Chile. Además estamos investigando la posibilidad de modernizar el antiguo sistema de comunicaciones navales –la red interamericana de telecomunicaciones navales (IANTN por sus siglas en inglés)– y estamos investigando la posibilidad para reemplazarlas por CENTRIXS en buques de las fuerzas navales.

- **Chile: Socio fuerte y vital.**

Tenemos una larga historia de relaciones bilaterales y multilaterales con las naciones en la región –y eso es especialmente cierto en el caso de las variadas fuerzas navales de las Américas–. Chile desempeña un papel muy importante en todos los niveles de la cooperación regional, y valoramos a Chile como un amigo cercano de quien seguimos aprendiendo y con quien esperamos seguir fortaleciendo los lazos de amistad y cooperación para el futuro.

Un ejemplo excelente del liderazgo de Chile como verdadero socio y amigo es el ejercicio anual PANAMAX. En el año 2003, Chile, con el apoyo de Panamá como nación anfitriona, sugirió la idea de crear un ejercicio multinacional que llegó a ser PANAMAX. Este ejercicio tiene por objeto juntar a los países de la región entorno a la defensa de las amenazas

tradicionales y no-tradicionales del canal de Panamá. En el primer ejercicio participaron tres naciones –Chile, Panamá y los Estados Unidos–. Ahora ha llegado a ser un ejercicio robusto multinacional naval, aéreo y terrestre que sigue creciendo cada año. En el año 2006, dieciocho naciones trabajaron juntas en la defensa común del Canal, aprendiendo siempre cada uno del otro, aumentando su capacidad de interoperabilidad y más que nada, construyendo una sólida comprensión mutua. La integración de las fuerzas navales multinacionales fue el componente principal del ejercicio. Comenzó con el movimiento y la práctica de formaciones; se materializaron las tácticas en las operaciones de interdicción marítima, y concluyó con la simulación de la imposición de una resolución hipotética del Consejo de Seguridad de la ONU para establecer paz y estabilidad en la región del Canal.

El ejercicio de este verano promete una representación que es aún más internacionalizada y es modelo de la cooperación regional para vencer los retos de seguridad de hoy y de mañana. De hecho, la Marina de Chile jugará un papel clave en cada nivel del ejercicio –desde el nivel del Estado Mayor de la Fuerza de Tarea Multinacional Conjunta y Combinada, hasta cada uno de los niveles componentes de participación–. Este año, por primera vez, participarán también la Organización de Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos.

Otro factor importante para el mejoramiento de la comprensión entre Chile y los Estados Unidos son los robustos programas de intercambio y entrenamiento de personal. Este año tenemos catorce oficiales de intercambio estadounidenses provenientes de todos los servicios militares, que están aprendiendo y trabajando hombro con hombro con personal chileno. Ellos están experimentando su cultura, estableciendo profundas relaciones personales y profesionales, para

volver a los Estados Unidos a ubicarse en posiciones claves de nuestra organización, compartiendo todo lo que han aprendido de sus socios y amigos chilenos. Estos intercambios tendrán una influencia positiva que perdurará por toda su vida y seguirá con ellos a lo largo de sus carreras.

Este año, también tenemos a docenas de chilenos participando en distintos programas de intercambio en escuelas en los Estados Unidos, entre éstas, se incluyen las funciones claves de los oficiales de enlace, la educación militar profesional residente, oficiales de intercambio trabajando en diversas Unidades de Estados Unidos. Todo este personal de intercambio comparte su considerable experiencia con nuestro personal, ayudándonos a ampliar nuestra visión y habilidad para identificar en forma eficaz de colaboración sobre los desafíos de este siglo. De hecho, el Subjefe y el Sargento Mayor del Comando del Instituto del Hemisferio Occidental de Cooperación de Seguridad (WHINSEC) son chilenos. Estos verdaderos profesionales proveen el liderazgo crítico para este destacado instituto de entrenamiento multinacional para estudiantes civiles, militares y policiales provenientes de las naciones de este hemisferio.

Ahora mismo, estamos viendo probablemente la expresión más visible de la fuerte y excepcional asociación entre Chile y los Estados Unidos y nuestra meta común de trabajar juntos y asegurar un futuro estable y próspero en este hemisferio. A mediados de marzo del presente año, después de un viaje de 64.000 kilómetros y un tránsito por el canal de Panamá, la fragata de la Armada de Chile, FFG-14 *Almirante Latorre* arribó en Mayport, Florida, para integrarse a un Grupo de Tarea Naval multinacional. Este capaz e importante Grupo de Tarea operará durante casi ocho meses y conducirá o participará en cinco ejercicios mayores, visitará más de veinte nacio-

nes, y trabajará en numerosos proyectos diseñados para fomentar la buena voluntad y ayudar a la gente a través de toda la región.

Para el Comando Sur de los Estados Unidos, este despliegue naval representa un momento histórico de cooperación con Chile. La fragata *Latorre* será un elemento clave para este importante evento que se ha denominado Partnership of the Americas 2007. La fragata *Latorre* y tres buques estadounidenses formarán el núcleo de este evento, que comenzará con un entrenamiento de integración y será seguido por las fases Atlántica y Pacífica del ejercicio multinacional UNITAS. Las dos fases de UNITAS explorarán todas las facetas de las operaciones navales, incluyendo las operaciones antiaéreas, submarinas, antisuperficie, anfibia, electrónicas, y de operaciones especiales.

Partnership of the Americas 2007 sigue con una variedad de programas en varias naciones del Caribe y Centroamérica. Estos programas están enfocados en fomentar la cooperación entre fuerzas militares, la asistencia humanitaria, el entrenamiento combinado, el intercambio de información, y las operaciones marítimas cooperativas.

El ejercicio culminará con PANAMAX, el ya mencionado ejercicio inspirado por Chile. En su totalidad, este despliegue de casi ocho meses incrementará la comprensión e interoperabilidad entre los Estados Unidos y Chile; abrirá el camino para mejorar la integración de los medios navales multinacionales para despliegues futuros. Sería ideal si este despliegue sirviese también de ejemplo de cómo todas las naciones de la región pueden cooperar e integrar todo tipo de operaciones de seguridad. Casi se puede visualizar el sentimiento de acercamiento y amistad que las tripulaciones de la fragata *Latorre* y nuestros buques estadounidenses tendrán después de haber navegado casi una vuelta entera a



Fragata Almirante Latorre atracada en Mayport, Florida, EEUU.

nuestro hemisferio, habiendo soportado los caprichos de una mar variable y llevado alegría y un mensaje de amistad a los pueblos de esta maravillosa región.

- ***Un deseo para el futuro.***

Quisiéramos para el futuro de nuestro gran hemisferio, seguir estrechando nuestros lazos con Chile y los demás países de la región. Y en particular con Chile, quisiéramos con la misma solidez de las nobles cubiertas de acero de nuestros navíos, seguir forjando nuestra inquebrantable amistad, incrementando día a día nuestra capacidad para operar juntos, desde operaciones navales combinadas hasta operaciones interinstitu-

cionales y combinadas, con propuestas innovadoras que contrarresten las amenazas comunes actuales y futuras.

En estos tiempos excitantes y a la vez turbulentos, estamos "listos a cazar las velas" con ustedes. En la Armada de los Estados Unidos es costumbre hacer un brindis y desearles a nuestros amigos "Godspeed and open water" (Prosperidad y aguas abiertas). Al seguir aprendiendo unos de otros y al desarrollar una cooperación mayor con todas las naciones de América, el Comando Sur de los Estados Unidos les desea a la Armada de Chile "Prosperidad y aguas abiertas", con la convicción de seguir trabajando hombro con hombro...brazas a ceñir.

* * *

